

Stella María González Cicero

María del Carmen Reyna
Tacuba y sus alrededores
 México, INAH (Divulgación), 1996,
 147 pp.
 ISBN: 968-29-5236-0

Tacuba y sus alrededores, siglos XVI al XIX de María del Carmen Reyna es un libro pequeño de tamaño, pero rico en información de diversas fuentes documentales que integran cuatro grandes y valiosos archivos de la ciudad de México: el Archivo General de la Nación, el Archivo de Notarías, el Archivo Histórico de la Ciudad de México y el Archivo General del Tribunal de Justicia.

Cuando uno lee organizadamente la información en el texto de un libro, el lector —y hablo en términos generales— no se imagina todo el esfuerzo que el autor ha tenido que realizar para ir localizando un dato aquí y otro allá, algunas veces como agujas en un pajar, que como un rompecabezas se tiene que armar sin tener referencia alguna del modelo que resultará. La bibliografía existente sobre la época e historia de la ciudad ayudan a contextualizar y arropar la información recabada.

Creo que en su conjunto cada capítulo del libro, que se refiere a un lugar específico, Tacuba, y dentro de su jurisdicción las diferentes haciendas que la integraron, nos hablan del esfuerzo de la autora.

Su texto reúne información valiosa descrita de acuerdo con un mismo esquema: formación, desintegración, propietarios y gravámenes que las afectan; esto permite una lectura ordenada

que posibilita puntos de comparación entre una y otra hacienda, de las cinco que describe. Con estilo sencillo y claro nos lleva de la mano y con interés a recorrer a través del tiempo, la historia de esta parte importante de la ciudad de México.

Después de leer esta obra nos resultan familiares lugares por los que con frecuencia transitamos sin preguntarnos el pasado de los mismos debido, tal vez, al tipo de vida que la misma ciudad nos impone. Sin embargo, María del Carmen Reyna ha reparado en ello y se ha dado a la tarea de ir reconstruyendo la historia de las haciendas de los alrededores de la ciudad. No es su primer estudio sobre el tema. Esperaríamos al final de sus búsquedas y ensayos una obra grande de conjunto.

Es interesante encontrar en la lectura cómo, a partir de que Hernán Cortés premia a sus soldados por méritos y servicios, se empieza a conformar la ciudad de México y sus alrededores. La autora describe este proceso inicial distributivo con sus alcances, y de manera específica ilustra cómo se organizaron las actividades agrícola y ganadera, de abastecimiento, comerciales y de circulación de la producción, al mismo tiempo del crecimiento de las propiedades iniciales hasta alcanzar grandes extensiones, en algunos casos incrementando su valor catastral de acuerdo con su pro-

ductividad, amén de otros elementos conjuntados. Asimismo trata los problemas que se fueron dando por el abuso de los recursos naturales, sobre todo del agua y de la tala inmoderada de los bosques.

En la lectura se percibe cómo los diversos personajes, dueños de haciendas, reflejan a una sociedad ávida de riqueza y de posesiones en donde el respeto a la reglamentación por el control de la tierra y a la propiedad de los indios fue de muy difícil aplicación, teniendo las autoridades que ceder aún previendo problemas graves para la ciudad y sus habitantes.

Sin embargo, frente al avorazamiento de muchos: abuso de albaceas y ambición de familiares y amigos, encontramos también la generosidad y el altruismo de algunos hacia aquéllos, olvidados en desgracia y desamparo, que dieron ejemplo de valores humanos que enaltecieron su nombre y su origen. Resulta de mucho interés toda esta problemática social que se trasluce en la lectura de la historia de estas haciendas y desearía uno, ante los propios cuestionamientos, tener mayor información acerca de la sociedad muchas veces desbordada.

El libro responde ante todo a un esquema bien definido por la autora y no a las inquietudes del lector; con ello no pretendo decir que el trabajo o la investigación sea incompleta, sino que